

SOCIOLOGÍA Y SALUD EN CHILE: PASADO Y PRESENTE



Esta revista es partidaria de un desarrollo de la salud pública en cuya trama una hebra importante sea la imaginación sociológica. No podemos pasar por alto entonces el Octavo Congreso Chileno de Sociología que se realiza entre los días 22 y 24 de octubre en la ciudad de La Serena. Razón de más si uno de sus grupos de trabajo fue definido como “Sociología de la Salud, desarrollos y perspectivas en Chile”, y en cuya organización intervinieron, entre otros, varios colegas de esta Escuela. Más aún: como estamos empeñados en recuperar la herencia del pasado en cuanto al desarrollo del pensamiento sociológico vinculado al tema de la medicina y la enfermedad, es natural que nos interese contrastar pasado y presente, aprovechando esta reunión de hoy.

Los tiempos cambian y eso se hace evidente en la producción intelectual de los sociólogos de hoy. Es cierto que esta sociedad de hoy no tiene mucho que ver con la sociedad de 50 años atrás. Es una sociedad mucho más trabada; ha ganado en complejidad y en ella todo desarrollo está fuertemente imbricado con la economía, la política, la cultura. Y de eso parecen hablar muchos de los trabajos presentados a este Congreso. En ellos hay referencias permanentes al Estado neoliberal, a las reformas de la salud, al AUGE y GES, al ‘empoderamiento’ de la ciudadanía, a la articulación del sector público y el privado, a la inclusión social. Y por supuesto a las políticas públicas como expresión de estos entrelazamientos reales. También a la incidencia de la técnica y de desarrollos tecnológicos en la organización de la práctica médica. Igualmente se discuten los derechos individuales y su armonización con el bienestar público. Hay algunos temas más específicos: por ejemplo, acercamiento a pacientes VIH en su relación con los servicios de salud, formas de medir y certificar la discapacidad en Chile, gestión y satisfacción usuaria en atención de urgencias.

Hoy es indudable que el funcionalismo es cosa del pasado; también el estructuralismo y particularmente en su versión marxista (aun cuando ‘ideología’ es un término que todavía suele aparecer). La presencia de

JORGE GAETE

Escuela de Salud Pública
Facultad de Medicina
Universidad de Chile
jagaetea@gmail.com

Foucault es incuestionable, así como también de Latour y los estudios CTS o STS o SSSS. Junto a esos autores comienzan a aparecer los nuevos conceptos: algunas “controversias socio-técnicas”, demasiados “dispositivos”, de vez en cuando “gobernanza”, y una que otra noción que a mí particularmente me parecen más atractivas como “controversias socio-naturales” y la antigua “sociobiología”. Otro aspecto a destacar en esta nueva sociología es la importancia que ha ido adquiriendo la investigación cualitativa y sus métodos, lo que indudablemente no es solo una opción metodológica más, pues revela realidades que alcanzan preeminencia y ángulos que se quiere privilegiar. Aparecen diversas referencias a entrevistas semiestructuradas e incluso a trabajo etnográfico. Años atrás las técnicas de muestreo, la confección del instrumento o cédula para realizar las entrevistas estructuradas y el análisis de datos mediante la codificación y las tarjetas perforadas eran predominantes.

¿Qué ha pasado entremedio? Es claro que las ideas se contraponen y que en ese proceso algunas van alcanzando mayor relevancia; piénsese por ejemplo en la irrupción de la etnometodología y todo lo que vino a partir de ahí. Es claro igualmente que la propia realidad va transformándose; recordemos la caída del muro de Berlín y el traspie sufrido por los socialismos ‘reales’. Es claro asimismo que en nuestra cabeza, aunque cuesta, estos puzles van armándose casi solos. Antes parecía que

las realidades eran reales; hoy todo está a medio hacer o haciéndose, y ese proceso, en el que estamos metidos e interviniendo, es el que nos interesa. La realidad es dinámica y nos incluye...

Este punto es importante y merece algo de atención. La Asociación Americana de Sociología aceptó formalmente la existencia de una rama llamada ‘sociología médica’ en 1951. En 1968 Edward Rogers escribió en *Science* que esta disciplina “ha mejorado nuestra comprensión de las actitudes hacia la salud y la enfermedad, y hacia la utilización de la atención médica y otros servicios de salud; ha aumentado nuestro concepto de la naturaleza dinámica de los problemas de salud; ha provisto el *background* y los medios para estudiar las instituciones de salud como complejos sistemas en interacción; y a través de una multitud de estudios de epidemiología social ha arrojado nueva luz sobre las características del medio ambiente asociadas con la enfermedad y la discapacidad” (Edward S. Rogers, “Public Health asks of Sociology...”, *Science*, vol. 159: 506-508, 1968). A pesar de las referencias a ‘utilización’, ‘dinámica’ e ‘interacción’, este mundo parece detenido. Era un mundo natural y la sociología, independiente y sola frente a él, podía estudiarlo.

¿Qué lejos estábamos del ‘enactment’, de la construcción social y/o co-construcción social! Y este Congreso de Sociología ayuda a clarificar en qué estamos hoy.